

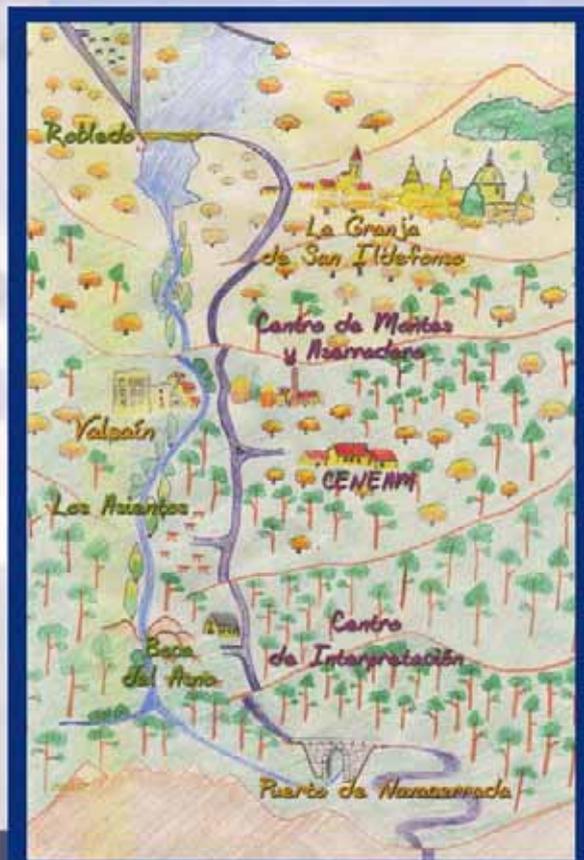
**Itinerarios autoguiados
por los Montes de Valsaín**



Valsaín,
un mundo rico y generoso



Planos de Situación:



INTRODUCCIÓN

Bienvenido a los montes de Valsaín.

Forman un espacio natural de unas 11.000 hectáreas en la vertiente norte de la Sierra de Guadarrama. Los contrastes en este territorio son evidentes: en un extremo, las cumbres frías y húmedas; en el otro, las zonas de piedemonte más cálidas y secas. Precisamente esta diversidad de ambientes propicia que haya multitud de plantas y de animales. Y además, muchas zonas por su difícil acceso, han servido de refugio para especies que han desaparecido de las zonas más llanas, donde la acción del hombre ha sido más intensa.

No obstante, también en estos lugares la relación entre el ser humano y el monte ha sido y es muy estrecha. Durante generaciones se han aprovechado los recursos del bosque de una manera sostenible y responsable, haciendo compatibles explotación forestal y maderera con la conservación de especies emblemáticas de nuestra fauna como el águila imperial ibérica y el buitre negro, la actividad educativa, las prácticas deportivas y de ocio, el respeto por una historia muy vinculada a la Corona española y que nos ha legado palacios y reales caminos... En definitiva, una relación que se traduce en un ejemplo de sostenibilidad.

Te invitamos a dar un paseo que te llevará por un bosque que posee una gran belleza, generoso con el hombre, cargado de historia, de leyendas y con mucho que descubrir.



Los Montes de Valsaín son propiedad del Organismo Autónomo Parques Nacionales (dependiente del Ministerio de Medio Ambiente) quien los gestiona a través del Centro Montes y Aserradero de Valsaín. Se encuentran ubicados en el término municipal de San Ildefonso-La Granja (Segovia).

CONSEJOS

* Antes de empezar a caminar...

- Es muy importante que uses calzado cómodo, y a ser posible con buena suela, porque se atraviesa alguna zona encharcada.
- La ropa debe ser adecuada a la época del año (gorra, chubasquero, abrigo, etc). En caso de niebla o mal tiempo, deja el paseo para otro día.
- Es aconsejable que lleves agua potable. Beber directamente de los arroyos puede sentarte mal.

* A lo largo del sendero...

- Sigue las señales que marcan el recorrido, procurando no salirte de él.
- Respeta los animales y las plantas.
- Intenta guardar silencio, porque sólo así podrás escuchar los ruidos de la naturaleza.
- Llévate la basura que generes... y si encuentras algo en el suelo, también. El Bosque te lo agradecerá.



· Y SOBRE TODO, DISFRUTA DEL PASEO.

Cómo realizar el Itinerario

El sendero por el que transcurre este itinerario es un camino bien definido, y está señalizado con estacas de madera: las que llevan la punta blanca, marcan el recorrido, y las que llevan la punta naranja y un número, señalan las paradas o puntos de interés.

Una vez iniciado el recorrido, existe la posibilidad de realizar dos itinerarios: uno más corto (en color azul en el mapa) y otro más largo (en color rojo en el mapa).

Ambos comparten las 6 primeras paradas; sobre el terreno se corresponde con estacas que llevan 2 bandas, una de color rojo y otra de color azul. A partir del punto 6, el sendero se divide en 2 interesantes alternativas: seguir cerca del río por el itinerario corto (las estacas de señalización llevan la banda azul), y caminar recorriendo otras 4 paradas, o continuar adentrándonos en el bosque por el sendero más largo (estacas de señalización con una banda roja) con otras 5 paradas, tal y como se muestra en el mapa adjunto.



ITINERARIO

Itinerario Azul

Longitud aprox. del recorrido > 2.200 m

Duración Aproximada 1-1,5 h

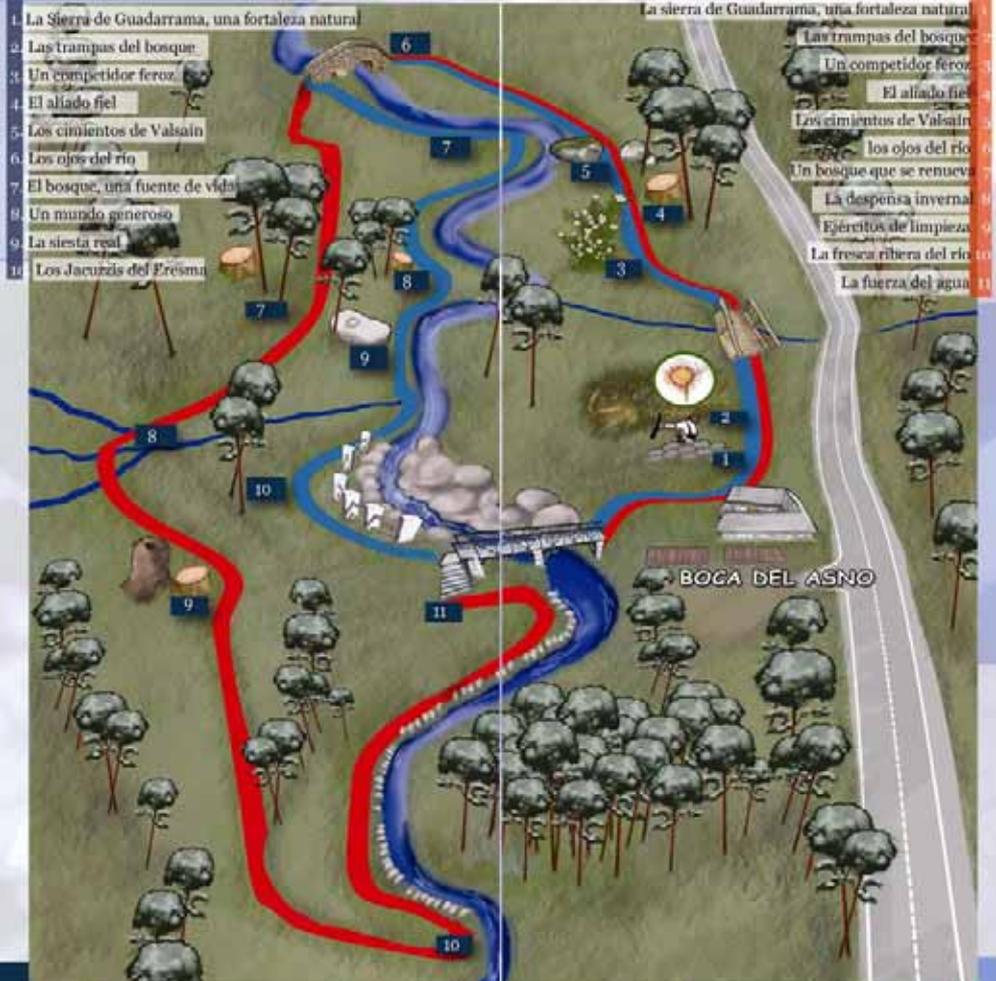
Dificultad Baja

Itinerario Rojo

Longitud aprox. del recorrido > 3.000 m

Duración Aproximada 2 h

Dificultad Baja



1. La Sierra de Guadarrama, una fortaleza natural
2. Las trampas del bosque
3. Un competidor feroz
4. El aliado fiel
5. Los cementos de Valsain
6. Los ojos del río
7. El bosque, una fuente de vida
8. Un mundo generoso
9. La siesta real
10. Los Jacuzis del Frío

1. La Sierra de Guadarrama, una fortaleza natural
2. Las trampas del bosque
3. Un competidor feroz
4. El aliado fiel
5. Los cementos de Valsain
6. Los ojos del río
7. Un bosque que se renueva
8. La despensa invernal
9. Ejércitos de limpieza
10. La fresca ribera del río
11. La fuerza del agua

Valsaín, un mundo rico y generoso

1/1 “La Sierra de Guadarrama, una fortaleza natural”

Llevas muy poco caminando y nada más entrar en el pinar, si te fijas, verás cómo aparecen una serie de surcos en el suelo... ¿Sabes qué pueden ser? Aunque parecen hechos por la erosión en realidad son las cicatrices que la Guerra Civil Española (1936-1939) ha dejado en esta parte de los Montes de Valsaín.



Con un poco de imaginación podemos distinguir un entramado de trincheras que acaban en un círculo o pozo de tirador. En este punto el ejército republicano protegía y vigilaba el paso hacia el puerto de Navacerrada. Posiciones como ésta recorren la sierra de Guadarrama y nos indican que aquí se fijó el frente que dividió a Nacionales y Republicanos durante casi toda la contienda... y es que debido a su posición estratégica y lo abrupto del terreno la sierra ha servido a lo largo de la historia como una fortaleza natural y refugio de bandidos.

Estos restos nos sirven también para intuir que el paisaje de la sierra ha ido cambiando y no siempre a peor. Existían en estos montes menos árboles que hoy. Todo este morrete debía de estar deforestado, lo que permitía observar sin dificultad la carretera.

2/2 “Las trampas del bosque”

Mira en esta zona cómo, de repente, el suelo se vuelve más blando, lleno de humedad y sin árboles... Estamos ante una “tolla” o “trampal”. Como su nombre indica, en estas trampas quedan atrapados no solo vacas o caballos, sino también las botas de algún excursionista despistado.

Son lugares donde el agua casi no circula y se estanca. Es un agua poco oxigenada, lo que hace que la materia orgánica se pudra lentamente. Así, se va acumulando y se forma la turba. Esta turba se usaba seca como combustible o para mejorar el suelo de los jardines.



La vida se desarrolla incluso en estos difíciles ambientes. Aquí aparecen las droseras. Estas plantas carnívoras tienden una pegajosa trampa para capturar pequeños insectos de los que obtienen los nutrientes que no encuentran en las tollas. Y forman un curioso balneario en el pinar, al que acuden jabalís durante el verano a tomar refrescantes baños de barro que les sirven para regular su calor corporal.



3/3 “Un competidor feroz”

Hemos llegado a un claro del pinar ocupado por una formación densa de matorrales que se conoce como estepar. Está formado por una planta sorprendente, la jara estepa.



Ya habrás percibido que genera un agradable olor. Si tocas sus hojas notarás que están impregnadas por una sustancia pegajosa. Esta sustancia se llama ládano y le sirve a la estepa para dificultar el crecimiento de otras plantas. Su corteza hecha jirones y sus tallos leñosos arden con facilidad, lo que ayuda al fuego a propagarse y quemar otras plantas. Como sus semillas germinan mejor después del incendio es una planta que coloniza zonas quemadas. ¿No te parece que así es difícil competir con las estepas?

Suelen aparecer los estepares en los claros luminosos de los robledales del rebollo o melojo. Este tipo de roble de hojas de terciopelo fue antaño más abundante a esta altitud. Sometido a una intensa explotación para obtener leñas y carbón vegetal hasta épocas recientes, se recupera gracias a la gestión del bosque y también a la acción de su curioso amigo el arrendajo. Este pájaro plantabosques crea despensas de bellotas en el suelo del pinar, y las que quedan olvidadas dan lugar a pequeños robles que prosperan a la sombra de los pinos.



4/4 “El aliado fiel”

Fíjate a tu alrededor... Como ves estamos rodeados por un árbol que llega a ser todo un gigante de 30 metros de altura. Sus troncos anaranjados crecen rectos en busca de la luz. Es un gran amante de las montañas y ante todo, el amigo más fiel de los animales y vecinos de la zona.

Y es que el pino silvestre es todo un conquistador. En sus primeros años de vida, necesita sol y el cobijo de sus hermanos mayores. A medida que va creciendo, desarrolla una raíz muy potente, que penetra incluso entre las rocas. De esta forma, en las zonas despobladas y de suelo más pobre, los pinos ayudan a la formación de suelo y a evitar la erosión.



Los bosques que forma dan cobijo a fauna muy variada: corzos, jabalís, zorros, etc. Además, en sus ramas construyen nidos muchas aves, algunas en peligro de extinción como el buitre negro, el águila imperial ibérica o la cigüeña negra... Sus semillas o piñones son comidos por pajarillos como el piquituerto o por la simpática ardilla, e incluso sirven de soporte a otras plantas como el muérdago, que aprovecha la savia que corre por sus “venas” así como su altura para atrapar la luz.

5/5 “Los cimientos de Valsain”

Observa las enormes rocas que aparecen en este lugar... Son los llamados bolos. Muchos de ellos se hallan repartidos por estos bosques y por sus formas o su situación, algunos reciben nombres tan curiosos como el Cojón de Pacheco o la Peña del Queso.

Están formados por granito, una roca que se origina a partir de lava o magma fundido que al ascender lentamente del interior de la Tierra se va cristalizando antes de salir a la superficie. Aparece en las cumbres escarpadas de la Sierra de Guadarrama, como los Siete Picos. El granito tiene una dureza considerable... De hecho ha sido utilizado tradicionalmente para realizar construcciones resistentes. Sin ir más lejos, los romanos usaron el granito de estos montes para construir el acueducto de Segovia. También se utilizó para construir puentes, palacios, casas e incluso un imponente camino a lo largo del río Eresma: el Camino de las Pesquerías Reales.



El granito no es la única roca que encontramos por aquí... También aparece el gneis, compuesto por los mismos minerales que el granito, pero con un aspecto de hojaldre característico. En los altos donde aparece, forma cumbres más redondeadas como las que tienes enfrente.

Pero pese a la fortaleza de este tipo de rocas, el estar expuestas durante muchos años al agua, el hielo y el viento, unido a la acción de musgos, líquenes y raíces de las plantas, hace que se vayan disgregando. Así se va formando el suelo que sostiene estos montes.

6/6 “Los ojos del Río”.

Estamos ya junto al río Eresma, conocido como “río Valsain” por estos parajes. Seguro que si has escuchado con atención, habrás oído durante el paseo su rumor, más intenso en el invierno y la primavera.

Durante la mayor parte del año este río baja caudaloso y bravo, formando una barrera natural difícil de traspasar. Para acercar ambas orillas, los reyes que durante siglos utilizaron estos montes para cazar y pescar, mandaron construir varios puentes a lo largo de su recorrido.

Este que se conoce como puente de Navalacarreta, se asienta en un lugar en el que pudo existir una pequeña presa allá por el siglo XVI. Como ves tiene tres ojos, uno de ellos cegado, que permiten el paso del río y del caminante... Unos ojos que no han dejado de mirar el discurrir de la vida por este bosque.



A partir de esta parada, y una vez cruzado el puente, existen dos itinerarios. Podemos optar por el de recorrido más corto, señalado con bandas azules en las estacas, cerca del río, o adentrarnos en el pinar por el recorrido más largo y señalado con bandas rojas en las estacas.

Mide tus fuerzas y tus ganas, así como el tiempo que hace para valorar tu elección. Si eliges el itinerario largo debes pasar a la página 17 de este folleto. Si eliges el corto el siguiente punto de interés lo encontrarás en la página siguiente.

7 “El bosque, una fuente de vida”

Has elegido el recorrido corto, cercano al río y llevas ya un rato disfrutando del Eresma, de su bullicio, de su frescor... ¿Te has preguntado alguna vez por qué hay más humedad en los bosques que en las zonas sin árboles?... Es sencillo: los bosques atraen a las nubes como un imán atrae al hierro, y además, con la transpiración de sus hojas aportan humedad constante, por lo que llueve más.



Al recoger el agua de lluvia, estos bosques funcionan como un enorme embudo lleno de fuentes y surcado por arroyos y ríos. En ellos viven animales tan peculiares como la nutria, el mirlo acuático, varias especies de anfibios, innumerables insectos, y peces como las truchas... Realmente estos bosques son una enorme fuente de vida.

Una fuente que nos proporciona agua constantemente. Aquí en Valsaín, también ha servido para apagar la sed de los habitantes de la zona, regar prados y huertas, para mover enormes sierras con las que tronzar los pinos, y más recientemente para generar luz como se hace en la central hidroeléctrica del Salto del Olvido.



Sin embargo, a veces nos olvidamos de que el agua es un recurso limitado, un bien cada vez más escaso. Y podemos hacer mucho en nuestro día a día para cuidarla y no malgastarla...

8 “Un mundo generoso”

Vamos a parar a disfrutar del bosque, a escuchar sus sonidos, a respirar profundamente...

Piensa un momento en todo lo que nos ofrecen estos montes: oxígeno necesario para la vida, aguas cristalinas, pinos centenarios de excelente madera que servirán para sustentar casas o crear muebles, pastos frescos que en verano aprovecha el ganado, leñas que calientan hogares, tranquilidad, un sin fin de colores, olores, sensaciones... En fin, que los montes de Valsain son un mundo tan generoso... inos aporta tanto! Por eso lo importante es aprovechar los recursos que nos ofrece pero de una forma sostenible.



Para ello el monte se divide en zonas donde los árboles tienen aproximadamente la misma edad (los rodales), y se marcan sobre el terreno con franjas verdes en algunos pinos, como en éste que tienes al otro lado del río. En estos rodales, antes de que los pinos mueran de viejos, se cortan progresivamente, abriendo pequeños claros en el bosque. Éstos huecos permiten la llegada del sol al suelo, lo que facilita la germinación de los piñones de los que quedan en pie, los pinos padre. De esta forma se consigue renovar el bosque perpetuando también toda su riqueza.

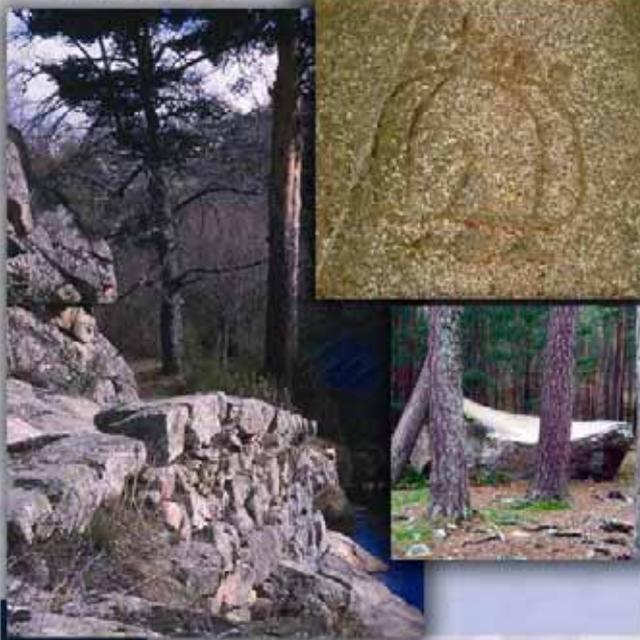


9 “La siesta real”

Aprovechemos esta parada para hacer un poco de memoria... Seguro que te has dado cuenta, mientras caminabas, de que al lado del río y en algunos tramos, aparece una especie de muro de grandes losas de granito... Pues bien, este muro es en realidad un camino construido en el siglo XVII, que discurre durante más de nueve kilómetros por la margen izquierda del río.

Fue el rey Carlos III, gran amante de la naturaleza, quien ordenó su construcción con el fin de poder adentrarse cómodamente en el corazón de los majestuosos bosques de Valsain. Así podía pasear o practicar la pesca, uno de sus deportes favoritos. De ahí recibe el nombre de Senda Real o Camino de las Pesquerías.

Su diseño exigió grandes dosis de ingenio, puesto que tenía que salvar en algunas zonas el encajonamiento del río. Además del camino se construyeron escalinatas para llegar hasta el agua, pasaderas de piedra para acercar ambas orillas e incluso algunos lugares se acondicionaron para reposar, como parece que ocurrió con esta gran peña. Si tienes buena vista verás que tiene grabada una corona. Por cierto ¿no te parece que se asemeja a una barca?

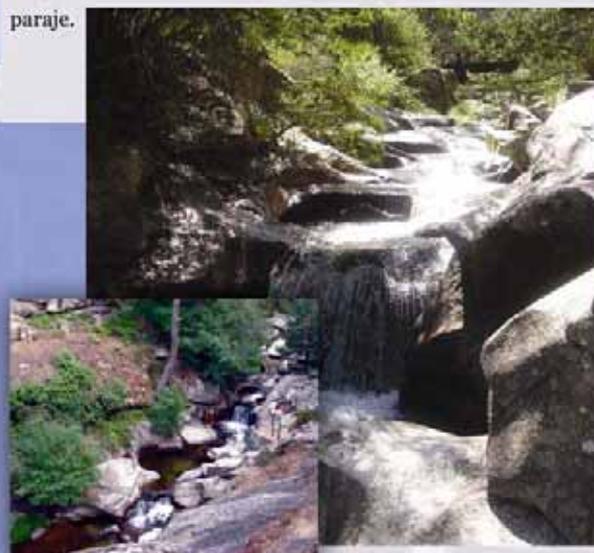


10 “Los Jacuzzis del Eresma”

Y ya hemos llegado a la Boca del Asno. Si te acercas al mirador, verás cómo se abre ante nuestros ojos una pequeña garganta, en la que vemos el agua del río discurrir entre unas grandes pozas circulares, conocidas como bodones o “marmitas de gigante” por su similitud con una olla hirviendo.

¿Pero cómo llegan a formarse estas bañeras que parecen trazadas con un compás? Su origen tiene que ver con un curioso efecto producido por la fuerza y la constancia del agua. Cuando el río se encajona en una zona con un lecho de roca como en la que nos encontramos, los cantos que arrastra quedan atrapados y comienzan a girar por el efecto de los remolinos. Al igual que la muela de un molino, el giro de las piedras va desgastando constantemente el fondo de roca, hasta crear grandes pozas circulares, parecidas a las marmitas en las que cocinaban los míticos gigantes...

Ahora si dispones de tiempo y buen ojo te retamos a que busques entre las rocas de esta garganta una con forma de boca o quijada de asno... la roca que da origen al nombre de este paraje.



Esperamos que hayáis disfrutado del Bosque y que este paseo os haya servido para comprender y conocer la gran riqueza de estos montes. A partir de ahora nos toca respetarlos un poco más y seguir recreándonos en ellos.

Has elegido adentrarte en el pinar, realizar el recorrido largo. Recuerda que está señalizado por bandas rojas en las estacas que marcan el camino. Tiene una duración mayor y discurre ahora por una de las muchas pistas que sirven para la saca de madera, la vigilancia y la lucha contra los incendios.

7 “Un bosque que se renueva”

En este punto hemos de prestar atención a lo que hay en el suelo. Estamos ante lo que en su día fue un pino gigante... Ahora sólo queda su pie, sus raíces y una pequeña parte de su tronco: el tocón.



Un tocón que poco a poco irá descomponiéndose y en el que un jabalí ha dejado su huella al buscar las jugosas larvas de los insectos que se alimentan de su madera muerta.

Habrás observado que alrededor de él hay varios pinos pequeños. Estos pimpollos, que hace no mucho eran piñones, prosperan gracias a la luz y a los nutrientes del suelo que ya no aprovecha el propietario del tocón... Por eso, mediante la extracción paulatina de los árboles de más edad, se van creando huecos en zonas de arbolado maduro que son ocupados por una nueva generación de pinos, lo que asegura el futuro del bosque.

Así es como este bosque se renueva a la vez que se perpetúa un mundo generoso, que no sólo nos ofrece madera, sino también oxígeno, aguas cristalinas, un lugar para el descanso y el aprendizaje, paisajes, olores, colores y mucha vida...



8 “La despensa invernal”

El agua es un elemento indispensable para la vida el cual recorre un largo viaje hasta que llega a nuestras casas. Este viaje se inicia en bosques de montaña como éste, que funcionan como un enorme recipiente que recoge el agua de la lluvia y de la nieve. Así se forman fuentes y arroyos como los que ves.



Estos arroyos cumplen muchas funciones: crean en estos montes entornos únicos en los que viven animales tan esquivos como la nutria, sirven de abrevaderos naturales para la fauna local, y son el lugar elegido por plantas que necesitan mucha humedad para crecer como los avellanos, mimbreras, etc.

Además, si te fijas bien, aprovechando la humedad de este sitio y la sombra de los pinos, aparecen los acebos. Estos árboles forman un estupendo refugio para las aves. Además son la despensa del bosque, ya que durante los inviernos se alimentan de sus rojos frutos muchos animales. Fíjate en el que tienes más cerca y observa sus hojas. ¿Te has dado cuenta de que las más altas no tienen pinchos y las de abajo sí? Es su estrategia para evitar que éstas sirvan de comida a algunos animales. Como ves es un elemento importante del bosque que todos debemos preservar.



9 “Ejércitos de limpieza”

Aquí, delante de nosotros, tenemos un hormiguero de hormiga roja del bosque. Fíjate en dónde está situado... ¡Sí! Es un tocón al que con mucho cuidado han colocado un tejado de ramillas, acículas, etc. De esta manera consiguen que los kilómetros de galerías de esta ciudad subterránea se mantengan a una temperatura adecuada.



Si haces este recorrido en primavera o verano verás qué actividad tienen estos pequeños insectos. Están perfectamente organizadas y cada hormiga sabe bien su cometido. Las obreras se encargan de abastecer el hormiguero y son excelentes granjeras ya que se dedican a cuidar y ordeñar con mimo a los pulgones.

Otras son recolectoras y recogen semillas y vegetales. Algunas salen en grupos de caza en busca de insectos mayores. Así atrapan algunos tipos de orugas que se alimentan de las hojas de los árboles. Vamos, que son auténticos ejércitos que limpian el bosque y ayudan a mantener sanos los árboles.

Como habrás comprobado, su mala fama es injustificada. Ahora bien, si las alteras notarás un desagradable olor a vinagre... Es el ácido que segregan para defenderse y que las hace poco apetecibles para el paladar de otros animales. Eso sí, sirve a algunos pájaros que se restriegan en estos hormigueros para liberarse de sus molestos parásitos.

10 “La fresca ribera del río”

Después de disfrutar durante un buen rato del pinar, llegamos de nuevo al río Eresma. Sus riberas son sumamente importantes para la fauna, y especialmente frágiles. Por eso es necesario recuperarlas para mejorar la vida del río. Con este fin se han creado estas “jaulas”, que sirven para proteger del ganado a los jóvenes árboles y arbustos que se han plantado en ellas: sauces, avellanos, chopos temblones, escaramujos, majuelos..., los cuales con el tiempo volverán a dar sombra a las riberas del Eresma.



Y es que pasear por el borde del río, y disfrutar de su frescor, es algo que ya atrajo a personajes ilustres de siglos pasados. Y hasta tal punto, que uno de los monarcas, Carlos III, mandó construir un camino a lo largo del Eresma para pasear cómodamente por estos bosques y practicar la pesca, uno de sus deportes favoritos. Este camino, “la Senda Real” o “Camino de las Pesquerías”, hecho con losas de granito de estos parajes, estaba formado también por escalinatas, pasaderas de piedra y pequeñas presas, de las cuales quedan restos en muchos lugares. Fíjate a partir de ahora, en lo que resta del camino, en las losas presentes en muchos tramos a la orilla del río.



11 “La fuerza del agua”

Llegamos al punto final de nuestro itinerario después de haber recorrido parte del valle de Valsain... En este punto, si te asomas al puente, verás cómo se abre ante nuestros ojos una pequeña garganta, donde el agua discurre entre grandes pozas circulares, conocidas como “marmitas de gigante” por su similitud con una marmita u olla hirviendo.



Su origen se debe a la fuerza y la constancia del agua. Y es que cuando el río discurre por una zona con un lecho de roca como en la que nos encontramos, los cantos que arrastra quedan atrapados y comienzan a girar por el efecto de los remolinos. Como la muela de un molino, el giro de las piedras va desgastando el fondo de roca, hasta crear estas pozas circulares, parecidas a las ollas en las que cocinaban los míticos gigantes..



Esperamos que hayáis disfrutado del Bosque y que este paseo os haya servido para comprender y conocer la gran riqueza de estos montes. A partir de ahora nos toca respetarlos un poco más y seguir recreándonos en ellos.

NOTAS

Autores

Sonia Fernández Beusecochen

María Alonso Blanco

Oscar Agraz Pascual

Coordinación

Arancha Matamala Orejana

Ilustración

Oscar Agraz Pascual

Javier Tejedor Pérez

Fotografías

Geografica Films & Media

CENEAM- O. A. Parques Nacionales

C. Valdecantos

J. L. Calleiras

J. Remaqui

J. L. Perea

A. Morón

O. Alamany

A. Camayán

P. Sainz

Diseño y maquetación

Geografica Films & Media

Edita

Organismo Autónomo Parques Nacionales

Ministerio de Medio Ambiente

Direcciones y teléfonos de Interés

Centro Montes y Aserradero de Valsain

(921) 47 00 37 / 47 01 81

C/ Primera, 11

40109 Pradera de Navalhorno (Segovia)

monte.valsain@mma.es

Centro de Interpretación Boca del Asno

(921) 12 00 13

Ctra. Cl. – 601 Km. 127,5

upvalsain@oupn.mma.es

C.E.N.E.A.M.

(921) 47 17 11 / 47 17 44

Paseo José María Ruiz Dana, s/n

Pradera de Navalhorno (Segovia)

ceneam@ceneam.oupn.mma.es

